

5. ¿Quién Reinará?

Present Truth, 29 de octubre de 1896

Lucas 17

²¹ «El reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

Para ver que esta es una verdad universal, es necesario solo leer el contexto y saber a quiénes fueron dichas originalmente estas palabras. Aquí está el pasaje:

²⁰ «Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,

²¹ Ni dirán: Helo aquí, o: Helo allí; porque he aquí el reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:20-21).

Esos fariseos no eran creyentes en Cristo. Al contrario, lo espiaban constantemente, le tendían trampas, lo perseguían y planeaban matarlo. Y sin embargo, a estos y a otros como estos, el Señor dice:

²¹ «El reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

Y cuando esto es cierto para tales personas, es evidente que es cierto para todos en el mundo; y que es una verdad universal que el reino de Dios está en el hombre. Y si Dios no es reconocido y se le permite reinar en Su reino que está dentro, no importa a esas personas cuándo pueda venir el reino y reinado exterior; de todos modos, no pueden tener parte en él; solo significaría destrucción y perdición para ellos.

El hombre fue hecho para glorificar a Dios.

Isaías 43

⁷ «Para gloria mía los he creado» (Isaías 43:7).

Cristo vino al mundo para manifestar el propósito de Dios en la creación y existencia del hombre; y cuando hubo terminado Su curso sobre la tierra, dijo al Padre:

Juan 17

⁴ «Yo te he glorificado en la tierra» (Juan 17:4).

Para glorificar a Dios en la tierra,

Filipenses 2

⁷ «sino que se despojó a sí mismo» (Filipenses 2:7).

Y cuando se despojó a sí mismo, y tomó forma de siervo, y fue hecho semejante a los hombres, Dios moró en Él, y obró en Él, y se manifestó en Él tan por completo que nadie más que Dios fue visto en toda Su vida. Y así Él glorificó, Él manifestó a Dios en la tierra.

Este es el propósito de Dios en la creación y existencia del hombre; y esto es lo que se manifestará en todas las inteligencias del universo cuando la gran obra de redención haya sido completada. Porque cuando venga el fin; cuando Cristo haya entregado el reino a Dios, el Padre mismo; cuando Dios haya puesto todas las cosas bajo los pies de Cristo, y así haya sujetado todas las cosas al Hijo,

1 Corintios 15

²⁸ «...entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos» (1 Corintios 15:28).

Entonces todo lo que haya en cualquiera, o que se manifieste en cualquiera, será Dios. Y así, siendo Dios todo en cada uno, será todo en todos ellos.

Este fue el propósito de Dios con respecto al hombre cuando lo creó. El propósito era que Dios, y solo Dios, se manifestara en el hombre. El propósito era que Dios habitara en él y caminara en él, que solo Dios reinara en él y lo gobernara. Esta era la condición del hombre cuando Dios lo puso sobre la tierra y en el huerto.

Así Dios estableció Su templo, Su trono y Su reino en el hombre. Y así es que para toda la humanidad es cierto que:

Lucas 17

²¹ «...el reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

Sin embargo, el Señor hizo al hombre libre. Dios no puede tener un servicio obligatorio o forzoso. Y para ser feliz, incluso con Dios, el hombre debe ser libre. Su servicio, incluso a Dios, para ser un servicio feliz, debe ser por elección, hecho voluntaria y libremente.

Isaías 1

¹⁹ «Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra» (Isaías 1:19).

Apocalipsis 22

¹⁷ «El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente» (Apocalipsis 22:17).

Y por la naturaleza misma de las cosas, la libertad de elegir servir al Señor, conlleva la libertad de elegir no hacerlo.

Cuando Dios estableció Su reino en el hombre para reinar allí, Él reinaría allí, Él podría reinar allí, solo por elección del hombre. Y el Señor puso al hombre en el huerto, y arregló todo allí para el ejercicio de su libertad de elección.

Puso el árbol del conocimiento del bien y del mal en medio del huerto, sin límite alguno a su alrededor. El acceso a este árbol se dejó tan abierto como a cualquier otro, excepto por la palabra del Señor:

Génesis 2

¹⁷ «Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás» (Génesis 2:17).

Y si comería de él o no, era decisión del hombre. Y el hombre eligió el camino equivocado. Y lo hizo al elegir seguir la voluntad y el camino de otro que no era Dios. Y al elegir así, eligió que otro que no era Dios tuviera un lugar en él. Y así permitió que un usurpador entrara en este reino de Dios, y ocupara el trono allí, y exigiera adoración en este templo que estaba en él.

Sin embargo, el reino es por derecho del Señor, aunque el usurpador lo haya ocupado. El trono es del Señor, aunque el usurpador se siente en él. Salomón se sentó en el trono del Señor; y seguía siendo el trono del Señor, aunque Salomón después se sentó en él en iniquidad.

El templo es por derecho del Señor, aunque un dios falso esté allí y se conduzca una adoración falsa allí. Es «en el templo de Dios» donde se sienta el gran usurpador,

2 Tesalonicenses 2

⁴ «...como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:4).

Así es que el reino es de Dios, aunque el usurpador esté gobernando en él; y el trono es del Señor, aunque el usurpador lo esté ocupando. Y así es cierto que a cada hombre que viene al mundo se le dice la palabra:

Lucas 17

²¹ «El reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

Entonces la pregunta adicional llega a cada hombre que viene al mundo: ¿Quién reinará en este reino?

- ¿Querrás que el usurpador reine allí? ¿O permitirás que el Rey legítimo reine allí?
- ¿Querrás que el usurpador reine allí solo para tu ruina? ¿O querrás que el Rey legítimo reine allí solo para la salvación?
- ¿Ocupará el usurpador el trono solo en iniquidad? ¿O lo ocupará el Señor legítimo solo en justicia?
- *¿Gobernará el usurpador solo para vergüenza? ¿O querrás que Aquel cuyo derecho es reinar allí solo para gloria, tanto presente como eterna?*

Esta es la consideración que se presenta al pensamiento constante y a la elección siempre presente de toda la humanidad. Y por lo tanto, la palabra viva y siempre presente es:

Josué 24

¹⁵ «Escogeos hoy a quién sirváis» (Josué 24:15).

Hebreos 4

⁷ «Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones» (Hebreos 4:7).

Hebreos 3

¹³ «[Hoy], entre tanto que se dice: Hoy» (Hebreos 3:13)

¹⁵ «Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones» (Hebreos 3:15).

2 Corintios 6

² «Ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación» (2 Corintios 6:2).

Lucas 17

²¹ «El reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

¿Quién reinará en este reino en ti? ¿Quién reinará allí *ahora, hoy, mientras se llama hoy*? Escoged vosotros, escoged vosotros, «*escogeos hoy*» quién. Todo lo que el Rey legítimo te pide, para que Él tome Su propio lugar en Su propio reino y reine allí, es que, por una elección activa e inteligente, lo elijas ahora para reinar. Porque,

Apocalipsis 3

²⁰ «He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20).

Juan 14

²³ «Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él» (Juan 14:23).

2 Corintios 6

¹⁶ «Habitaré y andaré entre ellos; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios» (2 Corintios 6:16).

Hebreos 8

¹⁰ «Pondré mis leyes en la mente de ellos, y las escribiré sobre sus corazones» (Hebreos 8:10).

Oseas 13

¹⁰ «Yo seré tu Rey» (Oseas 13:10).

Entonces, en su sentido completo, verdadero y legítimo, el reino de Dios estará en ti; porque allí está el reino, y allí estará entonces el Rey, el trono y las leyes del reino.

Lucas 17

²¹ «El reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17:21).

Escogeos hoy quién se sentará y gobernará en ese reino. Elegid que el Rey legítimo tenga Su propio lugar en Su propio reino. Él no puede reinar allí sin vuestra elección. Sobre vuestra elección Él reinará; Él reinará como el Rey que es, con el poder que es Suyo —con poder...

Efesios 3

¹⁶ «...por su Espíritu en el hombre interior;» (Efesios 3:16)

¹⁷ «Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones;» (Efesios 3:17)

¹⁹ «...para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios» (Efesios 3:19).

Entonces Dios se manifestará en ti, y glorificarás a Dios en la tierra. Este fue el propósito de Dios cuando creó al hombre al principio; y este es Su propósito al crearlo de nuevo en Cristo Jesús. Escoge hoy que este propósito se cumpla en ti.

Y no elegir es elegir. No elegir que Dios reine, es elegir que Él no reine. Y elegir que Dios no reine, es elegir que Satanás —el usurpador— reine.

No elegir que Dios sea glorificado en ti, es elegir que Él no sea glorificado en ti. Y elegir que Dios no sea glorificado en ti, es elegir que Satanás sea glorificado en ti.

Y para que Dios sea glorificado en ti, el yo debe ser vaciado, para que Dios sea todo. El yo debe ser vaciado en todo, para que Dios sea todo en todos.

² Romanos 8:3.

³ Mateo 11:30.

⁴ 1 Pedro 2:21.

⁵ Mateo 28:18.